

Ana Alonso

# Un viaje al futuro

Ilustraciones  
de Lucía Serrano

ANAYA



PIZCA DE SAL

1.ª edición: marzo 2020

Dirección de la colección: Olga Escobar

© Del texto: Ana Alonso, 2020  
© De las ilustraciones: Lucía Serrano, 2020  
© De las fotografías: 123RF (radub85);  
Archivo Anaya (6x6 Producción Fotográfica;  
Candel, C.; Moreno, C.)  
© Grupo Anaya, S. A., 2020  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
www.anayainfantilyjuvenil.com  
www.pizcadesal.es  
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Diseño de cubierta:  
Miguel Ángel Pacheco, Javier Serrano  
y Patricia Gómez

ISBN: 978-84-698-6611-5  
Depósito legal: M. 303/2020  
Impreso en España - Printed in Spain



*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Ana Alonso

# Un viaje al futuro

Ilustraciones  
de Lucía Serrano



ANAYA

# CAPÍTULO 1

Me llamo Lucas y soy un superhéroe, pero últimamente me he dado cuenta de que mi vida no se parece a la de otros superhéroes de mi edad. Tengo diez años. Los superhéroes de diez años normalmente van a colegios especiales para superhéroes donde entrenan sus superpoderes para mejorar cada día. Mi amiga Leonor, por ejemplo, va a uno de esos colegios. Y Natalia, otra superheroína amiga mía, también. Pero mis padres prefieren que me relacione con niños y niñas de todas clases y por eso me llevan a un colegio normal. En mi clase, el único que posee superpoderes soy yo. Y aunque tengo buenos amigos allí, como Quique, a veces me siento un poco solo, porque no entienden mis problemas.

El colegio no es lo único que me diferencia de otros superhéroes de diez años. La principal diferencia es mi abuela. Mi abuela Ruth es una super-

heroína jubilada, pero no conozco ninguna jubilada que trabaje tanto como ella. Siempre que alguien le pide ayuda, se embarca en una nueva misión. No para. Cada vez que uno de sus amigos está en apuros, mi abuela se lanza a ayudarlos. El problema es que tiene muchísimos amigos. ¡Y no solo en el presente! También en otras épocas.

Leonor, Natalia y yo la hemos acompañado ya en varias misiones al pasado. Hemos ido con ella a la prehistoria y a la Edad Media. Mi abuela tiene una máquina del tiempo que es un cacharro incómodo, pero te lleva a cualquier época de la historia. Se llama la Estrella Errante. Han sido misiones bastante peligrosas. Demasiado para un superhéroe de diez años, diría yo.

La verdad, me gustaría llevar una vida un poco más tranquila, divertirme con mis poderes como otros superhéroes de mi edad... Pero, por otro lado, adoro a mi abuela Ruth. Y ella me ha enseñado casi todo lo que sé. ¿Cómo voy a abandonarla cuando me necesita?

Además, en el fondo me gustan sus misiones. Hasta ahora siempre han terminado bien, aunque hayamos pasado momentos de apuro. Y conocer otras épocas siempre resulta emocionante...



Pero estamos a punto de empezar una misión que me da más miedo que las otras. Sí, lo reconozco: cuando la abuela nos explicó el asunto a Leonor y a mí, estuve a punto de decirle que no iba. Lo que pasa es que vi a Leonor tan entusiasmada que al final dije que sí. No quería quedar como un cobarde. Porque no lo soy. Solo hay una cosa en el mundo que me da terror; verdadero terror desde que era pequeño. Son los dinosaurios...

Y resulta que en esta misión hay dinosaurios. No uno, ni dos..., unos cuantos más.

Como es lógico, yo nunca he visto un dinosaurio de verdad. Pero cuando era pequeño mis padres me llevaron a un museo donde había dinosaurios robóticos. Me parecieron terribles y agresivos. Rugían y miraban a los visitantes con expresión maligna. Desde entonces tengo un trauma con los dinosaurios. Un trauma significa que algo que te pasó hace tiempo te sigue haciendo daño y es un problema para ti.

Pues eso; yo tengo un trauma con los dinosaurios. Y ahora resulta que voy a tener que enfrentarme a ellos. Dinosaurios reales...

Al principio, cuando la abuela habló de enfrentarse a dinosaurios, yo entendí que teníamos

que viajar al pasado, a la época en la que ellos existían y los seres humanos no.

Pero resulta que no es así. ¡La misión de los dinosaurios no consiste en ir al pasado, sino al futuro! Suena rarísimo, lo sé. Pero a la abuela le parece tan normal.

—Abuela, ¿cómo es posible que haya dinosaurios en el futuro? —le pregunté.

—Muy fácil, Lucas. Los han clonado. Han cogido un poco de material genético de un fósil y a partir de ahí han conseguido crear dinosaurios nuevos que son exactamente iguales a los que vivían en el Mesozoico.

—¿Y qué problema tienen con ellos? —quiso saber Leonor.

La abuela se encogió de hombros.

—¿Qué problema van a tener? Que los dinosaurios son un incordio para los seres humanos. Son enormes, necesitan toneladas de comida para sobrevivir, y eso significa que tienen que tener mucho espacio para cazar o para comer plantas. En el futuro no sobra la comida, y tampoco hay demasiado espacio.

—¡Pues vaya futuro más malo! —dije yo.

La abuela me miró muy seria.

—No, Lucas. No es un futuro malo. Lo que pasa es que la gente se ha vuelto más responsable con el planeta. Ya no se desperdicia comida, se cuida más el entorno, se intenta no contaminar.. Ya sabes, es eso que se llama «desarrollo sostenible».

—Pero entonces ¿para qué han resucitado a los dinosaurios? —pregunté.

—Buena pregunta —suspiró la abuela—. Nadie sabe quién lo ha hecho, aunque se sospecha de la hermandad de hechiceros intergalácticos.



—¿Sigue habiendo hechiceros intergalácticos en el futuro? —preguntó Leonor con tristeza.

Nuestro mayor archienemigo, Noir, es un supervillano que pertenece a la hermandad de hechiceros intergalácticos. ¡No resulta muy tranquilizador pensar que en el futuro nos vamos a encontrar con otros como él!

—El problema del futuro es que los supervillanos no respetan el medio ambiente, pero los superhéroes sí. Se han vuelto muy respetuosos con la natura-



leza, y usan sus superpoderes con mucho cuidado para no producir residuos ni contaminar el planeta. Por eso, digamos que han perdido... capacidad de acción. Los supervillanos les están ganando la partida.

—¡Qué horror! —dije—. Pues esos superhéroes del futuro se están equivocando. Deberían volver a usar sus poderes a todo gas.

—Yo creo que no se equivocan, Lucas —opinó la abuela—. Están intentando cambiar el mundo para mejor. Y esa es la misión de los superhéroes, ¿no?

—Ya, pero si van a perder siempre por ser tan respetuosos con el medio ambiente...

—A veces, lo que parece una derrota al principio se convierte en una victoria —dijo la abuela.

Me sonó a frase de mayores, de esas que suenan muy bien pero que no acaban de convencerte.

—Entonces, a ver si lo entiendo —dijo Leonor—. Los superhéroes del futuro tienen un problema con los dinosaurios y no saben cómo resolverlo. Por eso te han pedido ayuda.

—Sí, más o menos es eso. Tengo una amiga del futuro, una superheroína que se llama Dina. Ella ha estudiado mucho los dinosaurios, pero el otro día alguien robó unas muestras de su laboratorio. Creen que fue Trashumante, un hechicero

intergaláctico robótico que es despiadado y cruel. El caso es que lo han estado espiando y han descubierto que, con las muestras, Trashumante ha conseguido incubar unos huevos de dinosaurios. Dina no sabe qué hacer... y me ha pedido ayuda a mí.

—Y tú nos estás pidiendo ayuda a nosotros —resumió Leonor—. Pero tenemos un problema, Ruth. Natalia está de vacaciones con su tío Noir, no va a poder ayudarnos.

—Bueno. Que Noir esté de vacaciones es una buena noticia —dijo la abuela—. Así no nos molestará en la misión.

—Hay otro problema —recordé yo—. Natalia es la única que sabe cuidar a mi mascota Juglar cuando no estoy. Mis padres no saben qué hacer con él, se ponen muy nerviosos...

Juglar es un cerdo que me traje de la Edad Media y que a mí me parece muy majo. Lo que pasa es que tiene algunas costumbres un poco desagradables para los seres humanos, como revolcarse en el barro, comerse la basura, corretear por toda la casa tirando los muebles y abrir los cajones para mordisquear las cosas que hay dentro.

—No pasa nada con lo de Juglar —me interrumpió la abuela—. Nos lo llevaremos con nosotros. Ya



es hora de que participe en alguna de nuestras aventuras. Los que no pueden venir son vuestros robots, chicos.

Leonor y yo nos miramos preocupados.

—¿Bip y Clarissa no pueden venir? Pero ¿por qué? No lo entiendo —protesté.

—Por lo que os he explicado, Lucas. En el futuro, el gasto de energía está muy controlado, y vuestros robots tienen unas baterías que se gastan enseguida. No podrían recargarse... Lo siento, ellos no vienen.

—A ver si lo he entendido bien, abuela —dije—. ¿Nos estás diciendo que tenemos que ir al futuro a enfrentarnos con dinosaurios de verdad sin la ayuda de Natalia ni de nuestros robots y cargando con un cerdo que siempre se mete en líos?

—Muy bien resumido, Lucas —contestó—. Eso es exactamente lo que te estoy diciendo.

Por un segundo, solo por un segundo, estuve a punto de protestar. Pero en lugar de eso, suspiré profundamente.

—Está bien —dije—. ¿Cuándo nos vamos?

—En cuanto prepare la Estrella Errante para el viaje —replicó la abuela—. Nunca he viajado con ella al futuro, y no sé si será capaz de llevarnos hasta allí. ¡Espero que sí!

## Un viaje al futuro

Los superhéroes Lucas y Leonor, acompañados por la abuela Ruth, emprenden un viaje al futuro con la misión de impedir una invasión de dinosaurios clonados. Pero a bordo de la nave, sin saberlo, llevan una intrusa: la supervillana Peligro, que ha decidido impedir la misión... ¿Conseguirán devolver a los dinosaurios a su época y frustrar los malvados planes de Peligro?

## Con este libro aprenderás...

Un montón de cosas sobre las distintas especies de dinosaurios y la época en la que vivieron.



**PIZCA DE SAL**

¡Para hacer más sabrosa la lectura!

A partir de 8 años

ISBN 978-84-698-6611-5  
9 788469 866115  
1589079